

Espejo de Monografías

ISSN: 2660-4213 Número 48, año 2026. URL: espejodemonografias.comunicacionsocial.es

MONOGRAFÍAS DE ACCESO ABIERTO
OPEN ACCESS MONOGRAPHS

COMUNICACIÓN SOCIAL
ediciones y publicaciones

ISBN 978-84-17600-95-2

Herta Herzog y «La experiencia prestada»

La fundación de los estudios de comunicación y audiencias (2023)

Leonarda García-Jiménez; Amparo Huertas-Bailén;
Teresa Vera-Balanza (editoras)

Separata

Nota personal

Título del Capítulo

«Nota personal. Herta Herzog fue mi madrastra»

Autoría

Lotte Bailyn

Cómo citar este Capítulo

Bailyn, L. (2023): «Nota personal. Herta Herzog fue mi madrastra». En García-Jiménez, L.; Huertas-Bailén, A.; Vera-Balanza, T. (eds.), *Herta Herzog y «La experiencia prestada». La fundación de los estudios de comunicación y audiencias*. Salamanca: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones. ISBN: 978-84-17600-95-2

D.O.I.:

<https://doi.org/10.52495/nota.emcs.48.cyg2>



El libro *Herta Herzog y «La experiencia prestada»*. *La fundación de los estudios de comunicación y audiencias* está integrado en la colección «Comunicación y Género» de Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.

Herta Herzog y «La experiencia prestada». *La fundación de los estudios de comunicación y audiencias* es el primer libro en español que aborda la figura fundamental de Herta Herzog como fundadora de los estudios sobre recepción, e incluye asimismo la primera traducción a nuestro idioma de, tal vez, su trabajo más importante: «La experiencia prestada: análisis de la escucha de seriales radiofónicos diurnos» (1941).

Las directoras de esta colección —«Comunicación y Género»—, y editoras de este libro, decidieron centrar esta propuesta alrededor de este texto fundacional por tratarse de «la primera formulación de la teoría de los usos y gratificaciones y de un artículo que, de forma pionera, aúna el pensamiento crítico-psicoanalítico y funcionalista triangulando métodos cuantitativos y cualitativos. Es, además, la primera investigación sobre la experiencia femenina, lo que convierte a esta publicación en fundadora de los estudios de género.»

A pesar de la significación y las aportaciones de esta autora para nuestro campo de estudio, la figura de Herta Herzog ha sido borrada, generación tras generación, de la historiografía del campo comunicológico en nuestro idioma: «cada manual de teorías e investigación en comunicación que han visto la luz han sido una pedrada simbólica contra su memoria. Esperemos que este libro sirva para recuperar una figura importantísima y para comenzar a restituir una injusticia epistémica que nunca debió producirse.»

Herta Herzog y
«La experiencia prestada»

colección «COMUNICACIÓN Y GÉNERO»

Colección dirigida por:

Leonarda García-Jiménez (Universidad de Murcia).

Amparo Huertas-Bailén (Universitat Autònoma de Barcelona).

Teresa Vera-Balanza (Universidad de Málaga).

Leonarda García-Jiménez
Amparo Huertas-Bailén
Teresa Vera-Balanza
(editoras)

Herta Herzog y
«La experiencia prestada»

La fundación de los estudios
de comunicación y audiencias



SALAMANCA
2023

1ª edición: Salamanca (España), 2023.

Esta publicación forma parte del proyecto «Investigación de los roles femeninos en la docencia teórica de la comunicación: enfoques y propuestas (2014-2024) (FEMIDOCOM)» (nº de referencia 22631/PI/24) financiado por la Fundación Séneca (FS/10.13039/100007801).

This publication is part of the project «Research on Women's Roles in Theoretical Communication Teaching: Approaches and Proposals (2014–2024) (FEMIDOCOM)» (reference no. 22631/PI/24), funded by Fundación Séneca (FS/10.13039/100007801)



Diseño y producción gráfica: PEPA PELÁEZ, Editora.

De los textos:

© *by* Lotte Bailyn, 2023, por «Nota personal. Herta Herzog fue mi madrastra.»

© *by* Amparo Huertas-Bailén, 2023, por el capítulo 1: «Herta Herzog: apuntes biográficos.»

© *by* Teresa Vera-Balanza, 2023, por el capítulo 2: «Aportaciones de Herta Herzog a los estudios de género: una propuesta genealógica.»

© *by* Leonarda García-Jiménez, 2023, por el capítulo 3: «Herta Herzog, una madre fundadora crítica y ecléctica: notas epistémicas para interpretar 'La experiencia prestada' en Iberoamérica.»

© *by* Esperanza Herrero, 2023, por el capítulo 4: «Revisitando la versión original: las anotaciones al margen de Herta Herzog.»

© *by* Herta Herzog, 1941, por el capítulo 5: «La experiencia prestada: análisis de la escucha de seriales radiofónicos diurnos.»

© *by* Elizabeth Perse, por el Epílogo: «Entrevista a Herta Herzog.»

De las traducciones:

© *by* Teresa Muñoz Sebastián, 2023, por las traducciones de «Personal Note. Herta Herzog was my step-mother», de Lotte Bailyn; «On borrowed experience. An analysis of listening to daytime sketches», de Herta Herzog; «Interviewing Herta Herzog», de Elizabeth Perse.

De esta edición:

COMUNICACIÓN SOCIAL EDICIONES Y PUBLICACIONES, sello propiedad de:

© *by* PEDRO J. CRESPO, EDITOR y PEPA PELÁEZ, EDITORA (2023).

Contacto:

Avda. Juan Pablo II, 42, Ático A. 37008 Salamanca, España.

Taller editorial y almacén:

c/ Escuelas, 16. 49130 Manganeses de la Lampreana (Zamora, España).

info@comunicacionsocial.es

<https://www.comunicacionsocial.es>

ISBN: 978-84-17600-95-2

Depósito Legal: DL S 428-2023

Impreso en España. *Printed in Spain*

Sumario

Introducción. Carta de las editoras	9
<i>Referencias</i>	16
Nota personal. Herta Herzog fue mi madrastra <i>por Lotte Bailyn</i>	19
Personal note. Herta Herzog was my step-mother <i>by Lotte Bailyn</i>	23
1. Herta Herzog: Apuntes biográficos <i>por Amparo Huertas-Bailén</i>	27
Introducción.....	27
1. Infancia y adolescencia (1910-1927)	29
2. La experiencia como estudiante <i>en la Universidad (1928-1932)</i>	31
3. Primeras experiencias como investigadora <i>en Europa (1931-1935)</i>	36
4. Herta Herzog, en Estados Unidos (1935-1942)....	39
5. Salto al ámbito profesional: la trayectoria <i>en McCann Erickson (1943-1970)</i>	47
6. El final de la carrera (1970-2010).....	49
7. A modo de cierre e intentando averiguar <i>qué le hubiera gustado a Herta Herzog que dijéramos de ella</i>	51
<i>Referencias</i>	54

2. Aportaciones de Herta Herzog a los estudios de género: una propuesta genealógica	
por Teresa Vera-Balanza.....	57
1. Preliminar	57
2. De cómo indagar sobre las prácticas comunicativas de las mujeres se convierte en una propuesta crítica.....	58
3. De cómo Herta Herzog inaugura una genealogía de género	64
Referencias.....	71
3. Herta Herzog, una madre fundadora crítica y ecléctica: notas epistémicas para interpretar «La experiencia prestada» en Iberoamérica	
por Leonarda García-Jiménez.....	75
Introducción	75
1. No es feminista, pero sí crítico y psicoanalítico	78
2. Un texto adelantado a su tiempo: la primera formulación de la teoría de usos y gratificaciones desde el pluriparadigma.....	84
3. La (no) recepción de «La experiencia prestada» en los países hispanohablantes	87
4. A modo de conclusión: un texto fundacional de la investigación en comunicación.....	91
Referencias	92
4. Revisitando la versión original: las anotaciones al margen de Herta Herzog	
por Esperanza Herrero	95
Introducción.....	95
1. Recuperando el proceso de creación de «La experiencia prestada».....	97
2. «Experiences over the air»: las versiones previas y todo aquello que quedó fuera.....	100
2.1. La simplificación de las gratificaciones	102
2.2. La reflexión de Herta Herzog sobre la calidad percibida de los productos culturales femeninos	105

2.3. <i>El (potencial) rol constructivo de los medios de comunicación</i>	107
3. <i>Conclusiones: cómo entender a la Herzog autora</i>	110
<i>Referencias</i>	111
5. La experiencia prestada: análisis de la escucha de seriales radiofónicos diurnos	
<i>por Herta Herzog</i>	113
<i>El material</i>	115
<i>«Meterse en líos y salir de ellos»</i>	116
<i>Programas elegidos porque reflejan los problemas de las oyentes</i>	118
<i>Los tres tipos principales de gratificación</i>	121
<i>I. La escucha como liberación emocional</i>	122
<i>II. La escucha como medio para reconfigurar la propia rutina</i>	131
<i>III. La escucha como medio para encontrar fórmulas de ajuste</i>	144
<i>La aplicación de las historias</i>	158
<i>Seriales radiofónicos diurnos para mujeres</i>	162
Epílogo. Entrevista a Herta Herzog	
<i>por Elizabeth Perse</i>	171
<i>Nota de las editoras</i>	171
<i>Publicaciones</i>	190

Nota personal

Herta Herzog fue mi madrastra¹

Lotte Bailyn

MIT Sloan School of Management

Herta Herzog fue mi madrastra. Ella y mi padre, Paul Lazarsfeld, se enamoraron en Viena, en la época en que los dos estuvieron vinculados al Instituto de Psicología dirigido por Karl y Charlotte Bühler. Ella lo siguió hasta América cuando, en 1934, los fascistas accedieran al poder en Austria y se hizo evidente que, como judío y socialista, mi padre no podría regresar a Viena tras disfrutar de una beca Rockefeller. Se casaron en Estados Unidos en 1935. Habían trabajado juntos en Viena y su colaboración se prolongó todavía durante un tiempo tras su llegada a este país.

No creo que Herta fuera tan activa políticamente como mi padre, pero estoy segura de que compartía, aunque fuera de forma pasiva, la ideología del Partido Socialdemócrata. No puedo imaginar a mi padre uniéndose a alguien que no resonara con sus ideas, al menos en lo esencial.

Lo que sin duda debió sorprender a Herta fue que, en 1937 y por una serie de circunstancias relacionadas

¹ Traducción de Teresa Muñoz Sebastián.

principalmente con mi madre, yo apareciera en escena de forma inesperada. Para ella, que no tenía hijos propios, verse en la obligación de convivir con una niña infeliz de siete años de edad, que había dejado atrás todo cuanto conocía, que no hablaba inglés y que enfermó al poco de llegar, tuvo que suponer un shock. Yo sé que fue un shock para mí y los primeros tiempos de esa convivencia resultaron complicados para todos.

Luego, el estallido de la guerra convirtió en más o menos permanente un arreglo que en principio debería haber durado tan sólo un año. Se disipó la confusión y se conformó así una familia normal que perduró hasta que me marché a la universidad, diez años más tarde.

En casa hablábamos una mezcla de alemán e inglés que pronto derivó en el empleo casi exclusivo del inglés. Teníamos a una joven y encantadora refugiada en casa que cocinaba para nosotros y me cuidaba mientras Herta y mi padre estaban trabajando. En realidad, nunca llegué a llamar a Herta por su nombre; para mí siempre fue Hati, que era también el modo en que, como descubrí más adelante, su familia austriaco-tiroleña se dirigía a ella.

Los veranos los pasábamos en New Hampshire y ella me llevaba a menudo a caminar por la montaña. Recuerdo como si fuera ayer una excursión que hicimos al Monte Washington, el más alto de Nueva Inglaterra, durante la guerra, cuando la gasolina estaba racionada. Tuvimos que correr monte abajo para llegar a tiempo a repostar antes de volver a casa en nuestro coche. Bajar corriendo una pendiente empinada es perjudicial para las rodillas y durante una semana des-

pués de aquel día me costó caminar con normalidad. Ella me enseñó a no sentarme durante las excursiones y a descansar de pie. Disfrutamos de muchos paseos juntas. También me llevó a esquiar. Y aunque nunca se me dio tan bien como a ella—incluso cuando ella llevaba un brazo en cabestrillo—, me descubrió el placer de los deportes de invierno que después pude transmitir a mis propios hijos.

Era una mujer de gran elegancia. Ya fuera para ir a la montaña o para asistir a una reunión de negocios en Nueva York, su aspecto era siempre adorable. Su forma de elegir y lucir la ropa era muy especial. Traté de que yo también desarrollara esa habilidad, pero por desgracia no tuvo mucho éxito, aunque durante muchos años vestí prendas que ella había comprado para mí. A los 92 años, todavía conservo un precioso impermeable negro que heredé de ella.

Perdimos contacto durante un tiempo después de que ella y mi padre se divorciaran y de que mi madre se instalara en Estados Unidos. Pero en cuanto yo me casé y ella contrajo matrimonio con su segundo marido, Paul Massing, retomamos la relación. Paul y ella tenían un magnífico apartamento en Manhattan —muy elegante, como no podía ser de otra manera— y una bonita granja en Bucks County, Pensilvania, que ella transformó en un refugio lleno de encanto para los fines de semana. Todavía recuerdo el suelo de linóleo amarillo brillante de aquella cocina. Mi marido siempre dijo de Herta que era la persona más inteligente y creativa que había conocido; él y yo solíamos visitar a la pareja tanto en la ciudad como en el campo y disfrutamos de muchos fines de semana agradables en su compañía.

Cuando Paul enfermó y se trasladaron a su ciudad natal en Alemania, fuimos a verlos y pudimos admirar la antigua casa familiar y el maravilloso cerezo que tenían en el patio. Cuando él murió, Herta se fue a vivir con su hermana y su familia extensa en el Tirol austriaco. Nos mantuvimos en contacto y un año viajamos allí con nuestros dos hijos y pasamos unas fantásticas vacaciones de Navidad esquiendo. Ella también nos acompañó en una ocasión a los conciertos de la Schubertiada. La última vez que la vi tenía más de noventa años y el mismo aspecto espléndido de siempre. Tuvimos la oportunidad de hablar de aquellos primeros años, después de que la vida nos uniera de manera imprevista. Murió poco antes de cumplir cien años. Recibí la noticia a través de su nieta.

Estoy muy contenta de que el trabajo de Herta esté siendo reconocido hoy en día de forma más explícita. Cuando era niña, sabía más o menos dónde trabajaba y poco más. Pero ahora me doy cuenta de que nuestros puntos de vista eran más parecidos de lo que yo creía, tal vez gracias a un aprendizaje implícito por mi parte. Herta era una mujer sobresaliente y estoy orgullosa de mi conexión con ella.

Lotte Bailyn
5 de junio de 2023
Belmont, MA, USA

Personal note Herta Herzog was my step-mother

Lotte Bailyn

MIT Sloan School of Management

Herta Herzog was my step-mother. She and my father, Paul Lazarsfeld, had fallen in love in Vienna while both were associated with the Buehlerstelle and she had followed him to America when it became clear that as a Jew and a Socialist it would be impossible for him to return to Vienna from his Rockefeller Fellowship after the Austro-Fascists came to power in 1934. They got married in the States in 1935. Having worked together in Vienna, they continued joint work, for a while, after arriving in the US.

I do not think she was politically active, as he was, but I have no doubt that she shared, however passively, the beliefs of the Social Democratic party. I could not imagine my father attaching himself to anyone who did not on some basic level share those beliefs.

What must have come as a surprise to her in 1937, is that because of a series of circumstances particularly concerning my mother, I unexpectedly arrived on the scene. Without children of her own, to be confronted with an unhappy seven-year-old, who had left everything she knew behind and knew no English and also became sick, must have been quite a shock. I

know it was a shock for me and the first little time was complicated for everyone.

War intervened to make the arrangement more or less permanent, though it had originally been planned only for a year. The confusions abated and a normal family ensued that lasted until I went to college —10 years later.

We spoke a mixture of German and English at home which fairly quickly reverted to mainly English. We had a lovely young refugee woman living with us who cooked and took care of me while Herta and my father were at work. I never actually called her Herta—it was always Hati—which is also, as I later discovered, what her Austrian Tyrolean family called her.

In the summers we went to New Hampshire and she took me hiking in the mountains. I remember vividly a trip to Mt. Washington, the tallest in New England, during the war with gas rationing where we had to run down in order to be sure to be able to put gas in our car before driving home. Running down a steep mountain is hard on the knees, and I couldn't walk easily for about a week. She taught me not to sit down on a hike, but to rest standing, and we had many enjoyable trips. She also took me skiing. And though I never was as good as she was—with one arm in a sling—it taught me the pleasure of winter sports which I could pass on to my own children.

She had a great elegance about her. No matter whether dressed for the mountains or for a New York business affair, she always looked lovely. She had a way of choosing and wearing her clothes that was quite special. She tried to imbue this skill in me, but sadly

it never took, though for years I wore things she had bought for me. At the age of 92 I still have a lovely black rain cape that came from her.

We lost touch for a while after she and my father divorced and my mother arrived in the United States. But shortly after I married and she married her second husband, Paul Massing, we reconnected. They had a magnificent apartment in Manhattan —elegant as expected— and a lovely farm house in Bucks County Pennsylvania which she had transformed into a charming weekend retreat. I still remember the bright yellow kitchen linoleum floor, My husband, who always said she was the most intelligent and creative person he knew, and I would visit them both in the city and in the country and had many enjoyable weekends.

After her husband got ill and they moved back to his hometown in Germany, we visited them and admired the old family house and the wonderful cherry tree in the yard. When he died she moved to join her sister and extended family in Tyrol, Austria. We kept in touch and went there with our two boys for one wonderful skiing Christmas vacation. And she joined us once for concerts at the Schubertiad. The last time I saw her she was in her nineties, looking as lovely as ever and we had a chance to talk about those early years when we came together so unexpectedly. She was almost 100 when she died. I heard about it from her granddaughter.

I am so glad that her work is now being more explicitly recognized. I knew more or less where she was working but didn't know much more as a child. But I realize now that our approaches were more similar

than I had previously thought —some implicit learning, perhaps. She was a remarkable woman and I am proud to have had a connection to her.

Lotte Bailyn
June 5, 2023
Belmont, MA, USA